

El aprendizaje del español en Senegal

De la necesidad de reformar el syllabus y los métodos y enfoques

Learning Spanish in Senegal: The need to reform the syllabus and the methods and approaches

Abdoulaye Diouf



HOP Volumen 23 #2 julio - diciembre

UAB

HOP Volumen 23 #2 Junio-Diciembre

HOP Volumen 23 #2



De:

Planeta Formación y Universidades

HORIZONTES PEDAGÓGICOS

ISSN-I: 0123-8264 | e-ISSN: 2500-705X

Publicación Semestral

ID: [10.33881/0123-8264.hop.23201](https://doi.org/10.33881/0123-8264.hop.23201)

Title: Learning Spanish in Senegal
Subtitle: The need to reform the syllabus and the methods and approaches
Título: El aprendizaje del español en Senegal
Subtítulo: De la necesidad de reformar el syllabus y los métodos y enfoques
Alt Title / Título alternativo:
[en]: Learning Spanish in Senegal: The need to reform the syllabus and the methods and approaches
[es]: El aprendizaje del español en Senegal: De la necesidad de reformar el syllabus y los métodos y enfoques
Author (s) / Autor (es):
Diouf
Keywords / Palabras Clave:
[en]: learning; syllabus; methods; programs; book teaching.
[es]: aprendizaje; syllabus; métodos; programas; libros de texto
Submitted: 2021-10-03
Accepted: 2021-11-15

Resumen

A través de este artículo, se intenta profundizar en las principales líneas de pensamiento que han abordado el tema de la enseñanza-aprendizaje de ELE en los niveles medio y secundario del sistema de enseñanza de Senegal, así como en la evolución de los métodos pedagógicos empleados en este país. También, se procura demostrar la incoherencia de los libros de texto que no abogan por una enseñanza comunicativa de las lenguas. Para ello., nos proponemos en esta investigación sugerir propuestas innovadoras para docentes y diseñadores de manuales orientados a los estudiantes de África subsahariana que tengan especial interés en aprender cualquier lengua extranjera a través de textos didácticos, ya que el habla precede a la expresión escrita.

Abstract

Through this article, an attempt is made to delve into the main lines of thought that have addressed the subject of teaching-learning ELE at the secondary and secondary levels of the Senegalese education system, as well as the evolution of the pedagogical methods used in this country. Also, an attempt is made to demonstrate the inconsistency of textbooks that do not advocate a communicative teaching of languages. For this, we propose in this research to suggest innovative proposals for teachers and manual designers aimed at students from sub-Saharan Africa who have a special interest in learning any foreign language through didactic texts, since speech precedes written expression.

Citar como:

Diouf, A. . (2021). El aprendizaje del español en Senegal: De la necesidad de reformar el syllabus y los métodos y enfoques . *Horizontes Pedagógicos*, 23 (2), 1-10. Obtenido de: <https://horizontespedagogicos.iberu.edu.co/article/view/2272>

Dr Abdoulaye **Diouf**, Dr Mgtr
ORCID: [0000-0002-4837-8403](https://orcid.org/0000-0002-4837-8403)

Source | Filiación:
Universitat Autònoma de Barcelona

BIO:
Doctor en Lenguas y Culturas Románicas de La Universitat Autònoma de Barcelona titulado de los Másteres: Master Oficial Experto en ELE y en Ámbitos profesionales. Master en Direcció y Gestió de Centres Escolars. Master en Investigació y Cambio educativo de la Universitat de Barcelona. Docente supernumerario en Universidad Cheikh Anta DIOP de Dakar en el Departamento de Lenguas y Civilizaciones Románicas en el Instituto Politécnico de Dakar IPD Thomas Sankara en la Escuela Privada de Turismo, Hotelería y de la Restauración

City | Ciudad:
Thies [sn]

e-mail:
abdoulayehombre@yahoo.fr

El aprendizaje del español en Senegal

De la necesidad de reformar el syllabus y los métodos y enfoques

Learning Spanish in Senegal: The need to reform the syllabus and the methods and approaches
Abdoulaye **Diouf**

Introducción

El español viene después del inglés la segunda lengua más estudiada en los colegios e institutos senegaleses, dicho interés tiene su explicación en la necesidad por parte de los alumnos de dominar una segunda lengua extranjera, pero también con la influencia de la salsa y las telenovelas que invaden nuestras pantallas cada tarde las cuales que son concurridas por la juventud. En la actualidad, si el profesorado se empeña en impartir clases a pesar de unas condiciones difíciles por culpa de medios, herramientas didácticas escasas y un alumnado numeroso porque estamos en aulas atiborradas queda mucho por hacer, dado que la metodología que utilizan no permite enseñar lengua española como es conveniente sino que se mezcla lengua española y filología hispánica.

Tal hueco proviene de las creencias de la jerarquía que piensa que para la enseñanza-aprendizaje de español, hace falta empaparse de libros de texto de autores del siglo de oro, la Generación del 98 o la literatura latinoamericana. Esto repercute en los programas escolares que abordan temas abstractos que alejan la clase de español de la realidad de los alumnos, de esta manera ciertos temas del programa desmotivan mucho a los alumnos quienes desamparados, siguen al profesor sin comprender o poder participar para crear una interacción profesor-alumno. De hecho, parece necesario cambiar los programas escolares que están en vigor por lo obsoletos y desmotivadores que son.

Los programas escolares en el instituto

El programa escolar hace hincapié en temas de la literatura española tal como la picaresca, la generación del 27 o el teatro español, etc. Pero infortunadamente los docentes tienen que conformarse sin salir de la normativa elaborada por la IGEN (Inspección General de la Educación Nacional). En efecto, conviene subrayar los imperativos del programa escolar que el docente debe cumplir antes del cierre de las clases y que son muy coercitivos y dejan poca iniciativa para el profesor.

En el programa se incluyen temas históricos o literarios recomendados por la comisión nacional de escritura de los programas, y los docentes tienen que seguirlos. Este programa no ha evolucionado en muchos años y la mayor parte de los profesores tienen la impresión de hacer un monólogo cuando abordan ciertos temas que exigen una cierta cultura literaria o histórica a los alumnos, cuyo nivel es bajo en estos temas, y por eso, los docentes no sienten su implicación cuando los abordan, lo que puede desmotivar a los aprendices, quienes la mayor parte del tiempo están extrínsecamente motivados.

De hecho, me parece obvia la necesidad a día de hoy de proceder a una reforma del programa en las clases de segundo (2° ESO), primero (1° ESO), y terminale (3° ESO) Si queremos aumentar e incitar la motivación de los alumnos, ya que son los primeros en interesarse por lo que hacemos y, si no se encuentran alicientes en el estudio, desviarán su atención de la clase de español y se ve que empiezan a pirarse el curso de español porque lo consideran pesado y desmotivador.

A continuación, incluimos el Programa Escolar Vigente en las diferentes etapas del aprendizaje:

Programa de la clase de segundo (2° ESO)

1. Estudio geográfico de España (País Vasco, Andalucía, Extremadura, etc.)
2. Los problemas sociales de España de 1936-1975.
3. El descubrimiento de América Latina

Programa de la clase de primero (1° ESO)

4. El Siglo de Oro.
5. La Invasión napoleónica.
6. La juventud y sus problemas.
7. España desde 1898 hasta 1936.
8. Descubrimiento y conquista en América Latina.
9. Los problemas actuales de América Latina

Programa de la clase de terminale (3° ESO)

1. La picaresca.
2. La guerra civil española (1936-1939)
3. Autonomismo y separatismo.
4. Los problemas actuales de España.
5. Opresión y liberación en América Latina.
6. La poesía latino americana
7. Los problemas contemporáneos de América Latina.

El programa que acabamos de enumerar es muy interesante, pero no encaja con el nivel de los alumnos y con su motivación. Es de notar que la mayoría de los aprendientes están extrínsecamente motivados, lo que les interesa no es comprender realmente estos temas sino tener buenas notas en español para no repetir la clase o bien para aprobar sus exámenes o dominar una lengua que les permitirá poder realizar su sueño de emigrar a España mediante cayucos con la nueva moda de los jóvenes que se llama “Barca o Barsax (el más allá) De ahí la imperiosa necesidad de proceder a una reforma del programa. Parece interesante dar más libertad a los profesores en lo que se refiere a la elección de los diferentes temas del programa, porque los alumnos que estudian el español tienen otras inquietudes que se distancian de los conocimientos generales del programa. Como sugiere Jesús Alonso Tapia en Cuadernos del ICE

Para despertar y sostener el interés y el esfuerzo de sus alumnos en el aula, los profesores deben tratar de conseguir, entre otras cosas: que sus alumnos se preocupen más por aprender que por quedar bien (Tapia 2004:32).

Por lo tanto, para evitar la desmotivación que se manifiesta en las clases de español con alumnos que faltan las clases o que, aunque acuden físicamente, tienen la cabeza en otra parte, es necesario enseñarles cosas concretas que se correspondan con sus deseos y sus intereses.

En los últimos tiempos hemos visto un fenómeno muy curioso en los jóvenes que emigran a España a través de los cayucos, lo que es una prueba clara del interés real que tienen los jóvenes por España, pero lo que falta es un sistema educativo capaz de proporcionarles las herramientas necesarias para una comunicación correcta cuando se enfrenten a una situación auténtica de comunicación. En consecuencia para evitar que los alumnos se desmotiven clase tras clase, conviene abordar con ellos elementos muy prácticos de la lengua tales como: la conversación telefónica, los saludos, las compra y las ventas; temas que son fundamentales para ellos, que busquen cueste lo cueste, emigrar. Así pues, como nos recomienda Alonso Tapia, para motivar a los alumnos (2004).

Los docentes deben vigilar por la selección de los contenidos sobre los que trabajar, así como la forma de presentar la información y la forma de evaluación del aprendizaje en función de los objetivos curriculares a conseguir y de las características de sus alumnos. La actividad debe ser novedosa, relevante, comprensible (que pueden relacionarla claramente con lo que ya saben) y gratificante (que no tengan que realizar un esfuerzo tal que les disuada de afrontar la tarea (Tapia 2004:56).

De este modo, los alumnos muy desmotivados o muy poco motivados se sentirán implicados en el curso de español, que les parece hoy aburrido y complicado porque se les imponen cosas que no tienen nada que ver con la realidad que están viviendo. A la luz de lo que acabamos de decir, conviene destacar algunos elementos que pueden incitar y aumentar la motivación de los aprendices senegaleses.

El contenido de los programas de español: ¿Un acicate para la comunicación?

Un gran número de profesionales y diseñadores de libros de texto se interesaron por la concepción y la elaboración de programas de lenguas

extranjerías haciendo hincapié en el concepto de lengua. Este último condiciona la concepción de los distintos currículos de lenguas extranjeras basadas en el enfoque gramatical, el enfoque nocio-funcional, el enfoque por tareas y el enfoque orientado hacia la acción. Teniendo en cuenta los criterios y elementos elegidos por dichos expertos, una mirada crítica sobre los manuales de español en vigor en la enseñanza-aprendizaje del español como ELE permite detectar una serie de observaciones e inconsistencias.

El programa de español que sirvió al método activo y el de gramática-traducción y, que es, anterior a 1997 es un syllabus de lenguas sintéticas, analíticas y comerciales orientadas hacia el producto y enfocado en el control del contenido-materia exclusivamente lingüístico (Encuentro, Sol y Sombra, Pueblo III, etc.) es la razón por la que los nuevos objetivos de la enseñanza-aprendizaje del español como ELE, en concreto el Seminario de Estabilización de los Programas Pedagógicos Operativos de 2004, decidió que los programas de 1997 se inscriban en un planteamiento de ruptura favoreciendo un enfoque centrado en los alumnos mismos para permitirles evolucionar en situaciones de comunicación auténtica. De hecho, el programa de 1997 engloba los aspectos lingüísticos en un syllabus nocio-funcional que se basa en un conjunto de palabras de discurso y de intenciones de comunicación a partir de nueve competencias que tienen por nombre (Diop, 2012: 12).

Tabla 1. Contenidos que aprender para el final del primer ciclo

Informaciones generales
Opiniones
Obligaciones, permisos, posibilidades
Sugerencias, invitaciones e instrucciones
Utilización social de la lengua
Organización del discurso
Control de la comunicación oral

(Elaborada por la Comisión nacional de escritura de los programas)

A partir de lo que acabamos de enumerar, cabe resaltar que los documentos legislativos en los que se basa el desarrollo de la enseñanza en Senegal (La ley de la Educación Nacional y el Currículo Nacional) intentan trazar el retrato ideal de una persona que ya terminó su curso de enseñanza obligatoria. El currículo nacional expone lo que se espera de los estudiantes, por lo que describen los conocimientos y las competencias que los alumnos deben haber adquirido al final de cada curso, mientras que el contenido de aprendizaje expresa con detalle los conocimientos y competencias.

El programa escolar es una parte del currículo nacional y enumera la oferta educativa de una disciplina para un curso escolar determinado. Los programas escolares actuales ponen de relieve el papel de los objetivos y competencias generales y específicas. El contenido representa medios para lograr los objetivos contemplados. Este tipo de programa garantiza un curso progresivo por lo que se refiere a los prerrequisitos de un año y se destaca al mismo tiempo, una imagen clara de esta evolución.

El alumnado tiene que encontrar metodología de trabajo, analizarla y realizar planes de acción susceptibles de ser justificados para aprender. Cada alumno podrá así descubrir y valorizar el máximo potencial del que dispone, ya que el currículo nacional actual, por su flexibilidad, permite a los profesores adaptarlo a las necesidades específicas de cada clase.

Estructura de los programas escolares y del currículo de lenguas modernas para clases de enseñanza media y secundaria (programas de español)

La aparición de los programas centrados en los requisitos de los estudiantes determina un importante cambio en la didáctica de las lenguas. El programa escolar actual de lenguas modernas de Senegal está constituido por cuatro partes (según el programa escolar de lenguas modernas), aprobado por una nota de servicio del Ministro de Educación:

- Una presentación que describe el curso que debe estudiarse, la estructura didáctica adoptada, algunos consejos para los usuarios, seguida de las competencias generales (definidas como conjuntos estructurados de conocimientos y prácticas que se forman sobre la duración de los años de colegio) concretadas en
- “La recepción de los mensajes transmitidos oralmente o por escrito en distintas situaciones de comunicación; la producción de los mensajes orales o escritos adecuados para algunos contextos; la realización de las interacciones en la comunicación oral o escrita; la transferencia y la mediación de los mensajes orales o escritos en distintas situaciones de comunicación” (*Ministerio de educación, 1997: 12*).
- Valores y actitudes (que se tendrán en cuenta a lo largo del curso escolar en la educación de los jóvenes basada en el espíritu de los valores africanos). Por lo que se debe
- “Manifestar la flexibilidad en el marco del intercambio de ideas y del trabajo en equipo en distintas situaciones de comunicación; concienciar sobre el papel de la lengua moderna como medio de acceso al mercado laboral y al patrimonio cultural universal; estar disponible para aceptar las diferencias y para manifestar la tolerancia por el análisis crítico de diferencias y estereotipos culturales transmitidos por medio de la lengua extranjera; desarrollar el interés por el descubrimiento de otros aspectos culturales específicos, por la recepción de una variedad de textos” (*Seminario de Estabilización de Programas Pedagógicos Operativos, 2004: 3*).
- Competencias específicas correlacionadas con las formas de presentación del contenido y que constituyen el elemento básico de los programas. Las rúbricas denominadas “Competencias específicas” contienen competencias de formación de un curso escolar. En las rúbricas “Formas de presentación del contenido” se encuentran el contenido conceptual (modelo y categorías de textos) y el contenido procesal (técnicas que los alumnos deben apropiarse)-

Sugerencias metodológicas

El currículo de lenguas modernas para las clases del colegio y del instituto se elaboró teniendo en cuenta: la nueva estructura del sistema de enseñanza en Senegal, el currículo recorrido por los alumnos, los documentos del MCER relativos a la adquisición de las competencias clave en el marco de la enseñanza obligatoria y la imperiosa necesidad de ofrecer por el currículo una respuesta adecuada a las demandas sociales, expresadas en términos de adquisiciones finales fácilmente

El aprendizaje del español en Senegal

De la necesidad de reformar el syllabus y los métodos y enfoques

evaluables al final del ciclo inferior al colegio (El programa escolar de lenguas modernas, aprobado por el Seminario de Estabilización de los Programas Pedagógicos Operativos).

Así pues, el currículo actual tiene por objetivo la práctica racional de la lengua. Para el desarrollo de las competencias de recepción y producción, el alumno debería poder producir, dentro de los límites de los conocimientos adquiridos, tanto de manera oral como escrita, mensajes correctos y adecuados desde el punto de vista funcional-comunicativo.

“El alumno aprenderá a utilizar estrategias y técnicas de estudio por las cuales podrá valorizar conocimientos y prácticas adquiridas por medio de las otras disciplinas, utilizar información de cuadros, esquemas, utilizar diccionarios y otras obras de referencia, de otras fuentes de información, Internet incluido” (Ministerio de educación, 1997)

A partir de esta perspectiva, el currículo actual se construye a partir de las adquisiciones de las competencias de comunicación derivadas de un consenso amplio, internacional y contribuye al desarrollo de las competencias clave definidas a nivel internacional, integradas también en la enseñanza senegalesa: la comunicación en lengua extranjera; “aprender a aprender”; las competencias interpersonales, interculturales, sociales y cívicas; y la sensibilización a la cultura. El objetivo fundamental de las disciplinas de las lenguas modernas es la adquisición y desarrollo del alumnado en las competencias de comunicación. Estas son necesarias para una comunicación adecuada, desde el punto de vista circunstancial, aceptada socialmente por la adquisición de los conocimientos, las prácticas y actitudes específicas. De acuerdo con la puesta en práctica del Programa de Educación y Formación 2010 con respecto a los niveles equivalentes en el MCER. La disciplina lengua moderna puede encontrarse:

- En el tronco común
- En el currículo diferenciado
- En el currículo por iniciativa de la escuela

La delimitación del curso de aprendizaje se realiza a partir de un modelo de planificación didáctica. Los programas tienen una parte común para todas las lenguas (las competencias generales, los valores y las actitudes, y las competencias específicas) así como una sección específica para cada una de las lenguas (las sugerencias metodológicas). Por lo que se refiere a la metodología recomendada por los programas de lenguas, este es el enfoque comunicativo. Para ello, el éxito de la intención de comunicación es más importante que su resultado formal. El objetivo de la enseñanza no consiste en transmitir conocimientos sobre la lengua aprendida sino en implicar a los alumnos en operaciones de reflexión cada vez más complejas.

En este sentido, la enseñanza de la gramática, la pronunciación y el vocabulario, debería efectuarse en función de los objetivos de comunicación. Siempre en este sentido, los programas escolares recomiendan la utilización del material más auténtico y más variado posible para la enseñanza de las lenguas extranjeras (canciones, películas, textos poéticos, revistas, publicidad, etc.), tanto en su forma como en su contenido. Los programas recomiendan variar las modalidades de organización del trabajo escolar y permitir así a los alumnos trabajar individualmente, en parejas y en pequeño y gran grupo según contenidos, que se estructuran así:

Tabla 2. Temas a estudiar en el segundo ciclo

Temas presentación de los ámbitos y temas que constituirán el contexto para la realización de las actividades de aprendizaje a lo largo de las clases de lengua y delimitarán temas que se utilizarán en evaluación

Elementos de construcción de la comunicación (que contienen categorías de estructuras lingüísticas que se utilizará en comunicación)

Funciones comunicativas de la lengua (que precisan los actos del discurso necesario para la adecuación funcional de la comunicación)

Breve guía metodológica (de las sugerencias ofrecidas como apoyo para la proyección y la realización del planteamiento didáctico)

(Elaborada por la Comisión Nacional de escritura de los programas)

El libro de texto: su importancia en el aprendizaje de una lengua extranjera

Ha llegado el momento de preguntarnos si ¿los manuales actuales de lengua para el aprendiz se conciben en consonancia con la metodología propuesta por el MCER? ¿La programación del currículo redactado por el Ministerio de Educación de Senegal lo sigue también? ¿Cuáles son los métodos favorecidos actualmente por los diseñadores?

Nuestro análisis se refiere principalmente a la conformidad de los manuales, a los programas, sobre su contenido y su utilización, dentro y fuera del aula. El enfoque es descriptivo y pedagógico, analiza el manual y su uso escolar. Centrado en los manuales, nuestro análisis no estudia aquí el conjunto de los documentos y apoyos pedagógicos utilizados por los profesores. La calidad del libro de texto desempeña un papel importante en el aprendizaje de una lengua extranjera.

“El manual, como da prueba su etimología (del latín ‘manus’, la mano), se define en origen como una obra de formato reducido que contiene la parte fundamental de los conocimientos relativos a un ámbito dado. Desde el final del siglo XIX, este término designa especialmente las obras que presentan las que son exigidas por los programas escolares. [...] Lo que la opinión pública designaba o el nombre genérico de “manuales” cubre realmente instrumentos que asumen distintas funciones pedagógicas, aunque complementarios. No gozan por otra parte del mismo estatuto reglamentario y su método de financiación no está garantizado de manera idéntica” (Chopin, 1998: 9 – 11)

La transmisión de los conocimientos es una de las funciones de los libros de texto, pero pueden y deben también ejercer otras funciones que contribuyan a integrar las competencias. Citando a Richards y Rodgers, (2001:112), un libro de texto puede tener siete funciones diferentes y complementarias. Así distinguimos funciones que tiene un informe en el proceso de aprendizaje:

Tabla 3. Las habilidades y estrategias a desarrollar

La transmisión de los conocimientos, es decir, comunicar al alumno toda una serie de información

El desarrollo de las capacidades y competencias con el fin de adquirir métodos, actitudes, prácticas y competencias de trabajo

El refuerzo de los conocimientos por medio de ejercicios

La evaluación de los nuevos conocimientos, para comprobar que los conceptos se adquieren de verdad y también en una perspectiva formativa para diagnosticar las dificultades encontradas por los alumnos

Las tres funciones restantes superponen la vida diaria con la vida profesional y tienen el papel de:

- Apoyar la integración de las habilidades de manera que el alumno sea capaz de utilizar sus adquisiciones en situaciones diferentes de las encontradas en el proceso instructivo o educativo,
- Constituir para el alumno una referencia y una fuente de información y
- Educar para la vida social y cultural, es decir, proporcionarle las habilidades vinculadas al comportamiento, a las relaciones con otros y la vida en sociedad.

Un libro de texto puede tener, de una manera más o menos pronunciada, varias de estas funciones. En la perspectiva pedagógica actual, el libro de texto y, en este caso, el manual de lenguas modernas, debería desempeñar como meta central desarrollar las funciones de desarrollo de las capacidades o competencias y servir de apoyo a los estudiantes con el fin de facilitar la integración de los conocimientos en situaciones reales de la vida. Si, para el profesor, el documento operativo principal es el programa escolar, para el alumno, este papel es desempeñado por el libro de texto. Es el primer y principal factor y, también, fuente de información para el alumno.

El contenido de la enseñanza proyectado en la planificación de enseñanza y escalonado por capítulos y temas en los programas escolares, está expuesto con todo detalle en el libro de texto. En el esfuerzo de modernizar el contenido de la enseñanza, el manual está sometido a transformaciones esenciales. Tiene el papel de sacar al alumno de su postura pasiva de comprender, memorizar los conocimientos elaborados y sistematizados a una situación de aprendizaje real que hace de él un verdadero actor.

En la actualidad, el libro de texto no es una simple fuente de información, sino que es una herramienta de trabajo que permite e impone al alumno la adición, la selección, la sistematización de los datos y hechos. Así pues, con la asimilación activa de la información se garantiza el desarrollo de la personalidad del individuo.

Los materiales o libros de texto

El aprendizaje de las lenguas fue una enseñanza inclinada entre la literatura y la lengua, una enseñanza opaca, que proponía el estudio de la lengua como medio de comunicación de las realidades y civilizaciones españolas o hispanoamericanas, sin ningún interés por las necesidades comunicacionales de los estudiantes. Sin embargo, los manuales de corte tradicional circularon hasta 1997 cuando se introdujeron los manuales alternativos en respuesta a la tendencia de renovación de la didáctica de las lenguas. En la cultura pedagógica senegalesa, los libros de texto constituyen herramientas indispensables para el proceso de enseñanza/aprendizaje y se benefician de un estatuto privilegiado, ya que acompañan las prácticas de clase de una manera casi permanente.

“Los nuevos manuales se distinguen de este enfoque tradicional, favoreciendo el enfoque comunicativo en situaciones precisas y sobre todo la puesta en contacto de las dos culturas. Favorecen pues la cultura antropológica. Se trata de una enseñanza funcional cuyo objetivo es el de poder

comunicar claramente en las situaciones de la vida diaria” (Condey, 2006: 109).

El proceso de enseñanza es la principal fuente de información para el alumnado. Lo que caracteriza un buen manual es el hecho de que el discente pueda auto informarse sin ninguna intervención por parte del profesor. Así pues, debería contener todos los elementos y las explicaciones necesarias para facilitar la comprensión de la lección. Un manual, en primer lugar, es el instrumento de trabajo del alumno y su papel de impulso para que el aprendizaje sea innegable.

“La influencia de los manuales está, sin embargo, lejos de ser desdeñable ya que se exponen estas obras a los ojos de los jóvenes y profesores de una cierta autoridad, tanto en cuanto al conocimiento (son ellos quienes son supuestos de decir la verdad del mundo real) como a nivel académico (la apropiación de las materias que difunden es una condición del éxito escolar” (Condey, 2006: 83).

Vista la influencia y la importancia del manual en el proceso de enseñanza, concebirlo de una manera sistemática y clara debería constituir una preocupación permanente. El informe de análisis del sector de la educación básica de agosto de 2012 sitúa a unos 40% la influencia de los manuales sobre las gestiones de enseñanza/aprendizaje realizadas en las clases (*Rapport d'Analyse du secteur de l'Éducation de base, 2012: 17*).

A este efecto, cabe señalar que son los inspectores generales los que toman la decisión de la elección de los manuales de la educación en los equipos disciplinarios de la comisión metódica de lenguas modernas. La realidad ha enseñado que la elección no se basa en el principio de una comparación rigurosa del contenido de los manuales aprobados. Vemos también que las necesidades de los alumnos no se tienen generalmente en cuenta. Antes, las bibliotecas escolares proporcionaban los manuales a los estudiantes, que los devolvían a finales de año; hoy día, los alumnos deben comprarlos en las librerías, los más afortunados, o en el mercado negro.

En efecto, como el trabajo en clase se hace casi exclusivamente a partir del manual, es importante disponer cada uno de su propio ejemplar. La elección del manual tiene en cuenta varios criterios entre los cuales recordamos la accesibilidad. En relación con el precio y la presencia del manual en la lista aprobada por el Ministerio de Educación y revisada según las nuevas exigencias de los IGEN.

Entre estos nuevos manuales, algunos son de buena calidad y responden favorablemente a todas las cuestiones de la didáctica moderna de las lenguas: su objetivo es la adquisición de la competencia comunicativa. Concebidos por autores extranjeros, naturales de la lengua enseñada, y publicados por grandes editoriales, estos manuales “de lujo” presentan un gran inconveniente: la inaccesibilidad económica. Es por esta razón que la elección se orienta más bien hacia manuales publicados en Costa de Marfil y cuyos diseñadores son profesores o didactas de esta zona.

Sin embargo, somos conscientes de la dimensión subjetiva de la elección de un libro de texto. Raras veces, esta elección se basa en un estudio comparativo riguroso y no se prevé el uso de una escala de análisis. La elección no se basa en una reflexión global a partir de las necesidades de los alumnos. En general, los profesores de una misma lengua viva se proponen utilizar el que les parezca más llamativo. Es a partir de las necesidades expresadas por el bibliotecario del instituto, que los pedidos de manuales pasan de editores a los profesores y a los alumnos. Algunas editoriales ofrecen gratuitamente un ejemplar para poder pilotar su influencia en la elección de los manuales por los pro-

El aprendizaje del español en Senegal

De la necesidad de reformar el syllabus y los métodos y enfoques

fesores y alumnos. Así pues, estos manuales se distribuyen a continuación en forma de préstamo a los alumnos que no pueden comprarlos.

También constatamos que algunos manuales deberían acompañarse de un CD. Pero como eso debería influir en el coste del manual, es escaso que estos apoyos pedagógicos se propongan (a excepción de los manuales de inglés). Sería preferible proponerlos al menos al profesor para que pudiera hacerlos escuchar en clase. Los manuales de lenguas actuales se conciben siguiendo un desarrollo y una progresión del curso y constituyen el principal apoyo pedagógico utilizado por los profesores.

“El manual de lengua es un objeto cultural en sí, que nos informa sobre la sociedad global de la que es resultante. Analizar los distintos manuales de aprendizaje de la lengua (segunda o extranjera) de una sociedad dada, es pues trazar un retrato de esta sociedad ella misma y del tipo de alumno que se propone formar, es descubrir un discurso no sólo pedagógico, sino también ideológico, un discurso sobre sí y sobre otro” (Condei, 2006: 6).

Los libros de texto del currículo del método de gramática – traducción

Paradójicamente al interés manifestado por los alumnos que no cesan de optar por el español como lengua viva extranjera y a las creencias de los profesores, no existe hasta ahora, un manual de español de fabricación senegalesa. Por el contrario, nuestras aulas están invadidas por manuales que nos vienen de Francia, el país colonizador, y dichos manuales están lejos de enseñar realidades típicamente españolas, puesto que parten de costumbres o rasgos franceses que son diferentes del entorno cotidiano de los alumnos senegaleses.

Es la razón por la cual es difícil para los alumnos, y en cierta medida para ciertos docentes explicar correctamente ciertas nociones culturales españolas porque nunca han pisado tierra española por ello las explicaciones que derivan de manuales franceses no les ayudan a apoderarse de lo que se pasa in situ allí. Este fallo de los libros de texto perdura desde hace tiempo y, en particular, el uso de ciertos manuales que están obsoletos, tales como los primeros que sirvieron a enseñar el español en la África poscolonial (Por el mundo hispánico; Pueblo 1, 2 y 3; y Tras el Pirineo) todos de origen francés.

El español en el instituto (segundo ciclo)

En el segundo ciclo de nuestro sistema de enseñanza, el español ocupa un lugar importante y se opta como lengua viva 2 en nuestros colegios e institutos de la clase de segundo (2° ESO) a la clase de Terminale (3° ESO). El interés siempre creciente que los alumnos manifiestan por esta lengua depende de su estatuto internacional que no cesa de desarrollarse, pero también y, sobre todo, de la necesidad para el alumno de una segunda lengua extranjera que le permita hacer frente a las exigencias de la vida actual. Por eso, será necesario elaborar programas adaptados, confiables y que permitan al aprendiz poder expresarse al final de su ciclo secundario con fluidez.

Los programas propuestos para el segundo ciclo se elaboraron con el objetivo de responder a las preocupaciones de los Estados Generales de la Educación y la Formación, y para tener en cuenta la evolución de las ciencias de la Educación en materia de escritura de programas y necesidades de Educación y Formación como aparecen a través del análisis de la nueva ley de Orientación de la Educación Nacional n°91-22 del 16 de febrero de 1991.

Se concibieron, pues, según los principios de un enfoque comunicativo de enseñanza del español. La elección de los textos y temas es muy importante: un texto debe tener contenido léxico, gramatical y cultural. Y para una elección juiciosa de estos escritos, se recomienda a los profesores una concertación efectiva y permanente en los institutos en sus encuentros pedagógicos respectivos, ya que de los debates e intercambios de ideas a nivel de las estructuras de concertación pueden nacer sugerencias alentadoras y enriquecedoras para todos.

El objetivo contemplado consiste en dar una determinada flexibilidad a los programas y por consiguiente, más iniciativas al profesor a cualquier nivel. Se otorga la libertad al profesor de realizar la elección más adecuada de sus apoyos pedagógicos los cuales puede extraerlos de diversas fuentes (manuales, recortes de periódico, estudios, etc.) y que puede emplear en función de las necesidades de los estudiantes, permaneciendo al mismo tiempo en el marco de los programas definidos.

Desfase entre manuales, programas y perfil del alumno

- La mayoría de los textos son literarios, por lo que se pone al alcance del alumno una selección de escritos que pretende, en gran parte, propiciar la extensión de las bases de su conocimiento;
- La relación de los textos con el resto de la unidad didáctica es mayoritariamente temática, aunque el alumno debe hacer frente frecuentemente a muestras de lengua descontextualizadas y sin relación aparente;
- Escasa presencia de actividades de orientación comunicativa. El objetivo de los textos es, básicamente, desarrollar la competencia discursiva del alumno;
- Actividades poco cercanas a las que se efectúan en el mundo externo en la sala de clase. La mayoría de los ejercicios pretende desarrollar la comprensión lectora del alumno, por lo que, en muy pocos casos hemos llegado a encontrar actividades que incluyan las cuatro destrezas fundamentales y que puedan indicar una orientación más comunicativa en el tratamiento de los textos;
- La mayoría de las tareas son actividades individuales, sin ninguna conexión una con otra, por lo que se alejan de los enfoques de la enseñanza por tareas;
- El tipo de tareas que debe efectuar el alumno consiste, principalmente, en responder a preguntas sobre el texto. Estas tareas son generalmente más propias del mundo de la sala de clase, por lo que se alejan de aquellas actividades de comunicación que una persona emprende comunicando en la lengua meta.
- A modo de conclusión, en lo que se refiere a la autenticidad de los textos, consideramos que los documentos reales que encontramos en los manuales no son cercanos al mundo de experiencias y conocimientos de los alumnos. Por una parte, los autores de los libros de texto descuidan un buen número de prácticas discursivas que los alumnos pueden encontrar en su vida diaria y, por otra parte, se proporciona a los aprendices un tipo de estructuras sintácticas o vocabulario inapropiado a su registro lingüístico, por lo que pueden perderse intentando asociar sus conocimientos previos a los tipos de texto que se ponen a su alcance.
- Además, los textos, muy a menudo, no son fieles a la realidad de la lengua en el mundo externo a la sala de clase, puesto que no respetan las características propias de los usos escritos, del formato de los textos, y los fragmentos son descontextualizados,

sin instrucción que permitan conocer el lugar donde se produce la escena o los distintos personajes.

A nuestro parecer, urge la necesidad de cambiar de syllabus y de enfoque metodológico, porque haciéndolo es posible integrar la enseñanza del “aprender a aprender” en clase a través del feed-back que los profesores repercuten a sus alumnos o el que los alumnos se repercuten entre ellos sobre el trabajo que han hecho. Esto es igualmente posible a través del uso de hojas de autoevaluación y de portafolios. Patridge explica que la efectividad de un determinado método de retroalimentación también depende del entrenamiento que los estudiantes reciban en cuanto a cómo usar la retroalimentación para mejorar sus escritos (Paldrige, 2009: 23).

Asimismo, es bueno preguntarse si aun cuando los estudiantes corrijan los errores, los estudiantes en realidad los entienden o solamente hacen cambios en su texto escrito porque el maestro señala que deben hacerlos. Según nosotros la autoevaluación puede ayudar a los profesores a alcanzar estos diferentes objetivos de los cuales habla Monereo.

Los programas hacen hincapié en las competencias de recepción, producción, interacción y mediación y afirman que la prioridad actual de la enseñanza de las lenguas debe ser la comunicación lo que dista mucho de la realidad de las aulas de ELE. El objetivo principal de los programas no es transmitir conocimientos sino implicar a los alumnos en operaciones divagadores en correlación con su personalidad y las particularidades de su formación. ¿Por otro lado, cabe preguntarse si los manuales siguen las recomendaciones de los programas y no toman en cuenta el MCER? El libro de texto representa un elemento importante del proceso de enseñanza cuya principal función es la transmisión de los conocimientos.

Para el alumno, puede ser la base de sus aprendizajes; esta es la razón por la cual ofrecer un manual de calidad debería ser una preocupación permanente de los organismos implicados en la formación. El manual de español lengua extranjera que tiene a la base de su concepción el enfoque comunicativo debería prioritariamente desarrollar las funciones de desarrollo de las competencias para favorecer la integración de los conocimientos en situaciones concretas. Los libros de texto disponen de una posición privilegiada en Senegal ya que se han revelado siempre indispensables para el buen desarrollo del proceso de enseñanza/aprendizaje

“Enseñar a los estudiantes a que identifiquen cuáles son sus dificultades, habilidades y preferencias en el momento de aprender, por una parte, para conseguir un mejor ajuste entre sus expectativas de éxito y los resultados obtenidos, y, por otra parte, para facilitar la posibilidad de que adapten las tareas escolares a sus propias características. Enseñar a los alumnos a reflexionar sobre su propia manera de aprender, ayudándoles a analizar las decisiones regulativas que toman durante la planificación, la monitorización y la valoración de sus actuaciones. Enseñar a los estudiantes a establecer con ellos mismos o con sus compañeros un diálogo consciente cuando aprenden, ayudándoles a entrar en las intenciones de los demás para ajustarse mejor a sus expectativas y demanda y a activar sus conocimientos previos sobre los contenidos tratados, de forma que consigan elaborar relaciones sustanciales con la nueva información” (Monereo, 1995: 80)..

La enseñanza actual puede diversificar sus estrategias y métodos modernizándoles. A los métodos tradicionales que conservan su interés, puede agregar todos los medios o estrategias modernas que los

profesores planearán movilizar, para mejorar la eficiencia del tiempo de aprendizaje. El profesor deberá saber adaptar su planteamiento didáctico teniendo en cuenta todos los factores que se producen en el proceso de enseñanza aprendizaje; y no nos equivocamos a afirmar que, en algunas situaciones, el resultado escolar se correlaciona directamente con la utilización de un método moderno, mientras que en otros casos los métodos tradicionales resultan igualmente eficaces.

El progreso de las ciencias de la educación, así como la innovación didáctica imponen una evolución permanente de las competencias profesoras. Así pues, los más antiguos profesores deben cambiar o adaptar su manera de enseñar para ayudar a los alumnos a adquirir un conjunto estructurado de competencias de tipo funcional. La dominante de la actividad didáctica no es ya la reproducción de la información sino el conocimiento de herramientas que dan acceso a la información y la elección de la información pertinente. El alumno debe estar puesto permanentemente en una situación de actuar, juzgar, dar respuestas, expresar su opinión, las respuestas oídas, las respuestas correctas. Es una manera de ayudarle a construir un informe del mundo que modelará parcialmente también su carácter a través de las competencias múltiples que habrá adquirido.

La enseñanza moderna no pretende poner de relieve el papel del profesor sino intenta responder a las solicitudes de la sociedad, proponiendo estrategias didácticas múltiples y adaptadas para formar a los alumnos. La experiencia de la tradición asociada a la capacidad de innovación son las nuevas señales de la escuela para una sociedad multicultural. Si la escuela senegalesa quiere inscribirse en la modernidad, deberá proseguir el trabajo de fondo adoptado en cumplimiento de las aplicaciones del MCER, incitar a los profesores a interesarse (ya que somos un pueblo planetario y no hay aprendizaje de las lenguas por debajo o más allá de los Pirineos) y darles los medios de integrar esta modernidad en sus prácticas escolares.

Referencias bibliográficas

- Choppin, A. (1998). *Du bon usage des manuels: une perspective historique. Cahiers Pédagogiques*, 369, 9–11.
- Condei, C. (2006). El discurso relativo al entorno ajeno: La aparición de las representaciones colectivas. In J. Dufays & M. Lebrun (Eds.), *Representaciones de los aprendientes y el lenguaje de los manuales* (pp. 117–130). Bélgica: Inter comunicaciones.
- Consejo de Europa. (2001). *Marco Común de referencia para las lenguas: Aprendizaje, enseñanza, evaluación y secretaría General Técnica del MEC*. Madrid: Anaya e Instituto Cervantes.
- Diop, P. M. (2012). *Analyse et traitement didactique des erreurs en classe d'espagnol langue étrangère à partir de productions écrites d'élèves de l'enseignement moyen au Sénégal Introduction C' est chose connue qu' il est possible de regrouper les multiples représen*. FASTEF, 15, 117–138.
- IGEN. (1997). *Comisión Nacional de Escritura de programas Ley de Orientación de la Educación Nacional n°91-22 del 16 de febrero de 1991*
- Ministerio de educación. *Programa de lenguas escolares* (1997).
- Monereo, C. (1995). *Enseñar a conciencia ¿Hacia una didáctica metacognitiva?* Aula, 34, 74–80.
- Paldrige, B. (2009). *Teaching Academic Writing: An introduction for teachers of Second Language Writers*. University of Michigan Press.
- Rapport d'Analyse du secteur de l'Éducation de base*. (2012).
- Richards, J., & Rodgers, T. (2001). *Enfoques y métodos en la enseñanza de idiomas*. Madrid: Cambridge University Press.

El aprendizaje del español en Senegal

De la necesidad de reformar el syllabus y los métodos y enfoques

Seminario de Estabilización de Programas Pedagógicos Operativos.

Programa escolar de lenguas modernas (2004).

Tapia, A. (2004). *Cuadernos del ICE*. Barcelona: Editorial ICE.